



Wave Booster

Blade

El estudio de las enfermedades parasitarias en humanos ha sido una de las principales preocupaciones de la medicina desde hace siglos. Los parásitos pueden habitar en diferentes partes del cuerpo humano, como los intestinos, el hígado, los pulmones, el cerebro, entre otros, y su presencia puede causar graves problemas de salud.

A lo largo de la historia, la medicina tradicional ha utilizado plantas y hierbas para tratar una amplia variedad de enfermedades, incluyendo las infecciones parasitarias. En la actualidad, hay un creciente interés en el uso de remedios herbolarios para tratar estas enfermedades, debido a su eficacia y su bajo costo.

Además, otro enfoque que está ganando popularidad en la medicina alternativa es la terapia de sonido. La terapia de sonido o SONOTERAPIA utiliza diferentes frecuencias de sonido para estimular la curación y mejorar la salud física y mental. Los avances recabados por las investigaciones del Dr. Holland, hoy demuestran que el sonido, las frecuencias elevadas a diferentes octavas tienen la capacidad de destruir o contribuir a la destrucción de diferentes parásitos.

En este documento, se presenta una revisión de la literatura actual sobre el uso de remedios herbolarios y la terapia de sonido para tratar infecciones parasitarias en humanos. Se discuten las propiedades medicinales de diversas plantas y hierbas, y se presentan diferentes métodos de preparación y dosificación.

También se revisan los diferentes tipos de terapia de sonido y su efectividad en el tratamiento de las infecciones parasitarias en humanos, y se discuten los posibles mecanismos de acción de la terapia de sonido.

En conclusión, este documento pretende aportar al conocimiento de la medicina alternativa y complementaria para tratar las infecciones parasitarias en humanos. Se espera que esta revisión de la literatura pueda ser útil para los profesionales de la salud y para cualquier persona interesada en utilizar remedios herbolarios y terapias alternativas para mejorar su salud.

Comencemos con una lista de los parásitos más comunes en el ser humano:

Lombrices intestinales (ascáridos): son parásitos que viven en el intestino delgado y se alimentan de los nutrientes que se ingieren. La infección puede causar dolor abdominal, diarrea, náuseas y vómitos.

Tenia: es un parásito que se encuentra en la carne de res, cerdo y pescado crudos o mal cocidos. La infección puede causar dolor abdominal, pérdida de peso y diarrea.

Giardia: es un parásito que se encuentra en el agua contaminada y en alimentos crudos. La infección puede causar diarrea, náuseas, dolor abdominal y pérdida de peso.

Tricomonas: es un parásito que se transmite por contacto sexual y puede causar infecciones en el tracto urinario y vaginal. Los síntomas pueden incluir dolor al orinar, flujo vaginal anormal y picazón.

Toxoplasma: es un parásito que se encuentra en la carne cruda, las heces de gatos infectados y en la tierra. Puede causar una infección que puede ser grave para las personas con sistemas inmunológicos debilitados y para las mujeres embarazadas.

Es importante destacar que la prevención es clave para evitar la infección por parásitos. Se recomienda lavarse las manos con frecuencia, cocinar adecuadamente los alimentos y evitar el contacto con agua y alimentos contaminados. Además, es importante buscar atención médica si se sospecha de una infección parasitaria.

Parásitos en diferentes órganos del cuerpo humano

CEREBRO:

Existen varios tipos de parásitos que pueden afectar el cerebro y el sistema nervioso central de los seres humanos. Algunos de los parásitos que pueden llegar al cerebro son:

Toxoplasma gondii: este parásito se encuentra comúnmente en heces de ratas y en alimentos crudos contaminados con heces de rata. La infección puede ser asintomática en la mayoría de las personas, pero puede ser grave en personas con sistemas inmunológicos debilitados. En casos graves, el parásito puede causar una inflamación cerebral que se conoce como toxoplasmosis cerebral.

Taenia solium: este parásito, también conocido como tenia porcina, se encuentra en la carne de cerdo cruda o mal cocida. Si los huevos del parásito son ingeridos, pueden causar cisticercosis, una infección que puede afectar al cerebro y al sistema nervioso central, causando convulsiones, dolor de cabeza y confusión.

Baylisascaris procyonis: este parásito se encuentra en las heces de mapaches y puede ser transmitido a los seres humanos a través de la ingestión accidental de huevos del parásito. En casos raros, el parásito puede infectar el cerebro y el sistema nervioso central, causando síntomas graves como dolor de cabeza, confusión y convulsiones.

Es importante tener en cuenta que estas infecciones parasitarias son relativamente raras y que la mayoría de las personas nunca las contraen. Sin embargo, es importante tomar medidas para evitar la exposición a estos parásitos, como lavarse las manos con frecuencia, cocinar adecuadamente los alimentos y evitar el contacto con heces de animales y agua contaminada. Si se sospecha de una infección parasitaria, es importante buscar atención médica de inmediato.

CORAZÓN:

existen algunos parásitos que pueden alojarse en el corazón de los seres humanos y causar problemas de salud graves. Algunos de los parásitos que pueden afectar el corazón son:

Trypanosoma cruzi: este parásito se transmite a través de la picadura de un insecto conocido como vinchuca en América Latina. El parásito puede causar la enfermedad de Chagas, que puede afectar el corazón y otros órganos. En la etapa crónica de la enfermedad, los síntomas pueden incluir problemas cardíacos como arritmias, insuficiencia cardíaca y cardiomegalia (aumento del tamaño del corazón).

Dirofilaria immitis: este parásito se transmite a través de la picadura de un mosquito y puede causar una infección parasitaria conocida como filariasis canina. En los seres humanos, la infección por *Dirofilaria immitis* es rara, pero puede causar problemas cardíacos graves como insuficiencia cardíaca congestiva.

Echinococcus granulosus: este parásito se encuentra comúnmente en perros y otros animales, y se transmite a través de la ingestión de huevos del parásito. Si los huevos del parásito se alojan en el corazón, pueden causar problemas cardíacos graves como insuficiencia cardíaca y arritmias.

Es importante tener en cuenta que estas infecciones parasitarias son relativamente raras en los seres humanos, pero pueden ser graves si no se tratan adecuadamente. Si se sospecha de una infección parasitaria, es importante buscar atención médica de inmediato.

PULMONES:

existen varios tipos de parásitos que pueden alojarse en los pulmones de los seres humanos y causar problemas de salud. Algunos de los parásitos que pueden afectar los pulmones son:

Ascaris lumbricoides: este es un parásito intestinal que puede migrar a los pulmones a través de la tráquea y causar una enfermedad conocida como ascaridiasis pulmonar. Los síntomas pueden incluir tos, dificultad para respirar y fiebre.

Paragonimus westermani: este parásito se encuentra comúnmente en cangrejos y camarones crudos y mal cocidos. Si se ingiere el parásito, puede alojarse en los pulmones y causar una infección conocida como paragonimiasis. Los síntomas pueden incluir tos, fiebre y dolor en el pecho.

Strongyloides stercoralis: este es un parásito intestinal que puede migrar a los pulmones y causar una enfermedad conocida como strongiloidiasis pulmonar. Los síntomas pueden incluir tos, fiebre, dolor en el pecho y dificultad para respirar.

Echinococcus granulosus: este parásito se encuentra comúnmente en perros y otros animales, y se transmite a través de la ingestión de huevos del parásito. Si los huevos del parásito se alojan en los pulmones, pueden causar una enfermedad conocida como equinococosis pulmonar. Los síntomas pueden incluir tos, dolor en el pecho y dificultad para respirar.

Es importante tener en cuenta que estas infecciones parasitarias son relativamente raras en los seres humanos, pero pueden ser graves si no se tratan adecuadamente. Si se sospecha de una infección parasitaria, es importante buscar atención médica de inmediato.

RIÑONES

Los parásitos que pueden afectar los riñones de los seres humanos son relativamente raros, pero pueden ser graves si no se tratan adecuadamente. Algunos de los parásitos que pueden afectar los riñones son:

Schistosoma haematobium: este parásito se encuentra comúnmente en África y se transmite a través del contacto con agua dulce contaminada con el parásito. La infección por *Schistosoma haematobium* puede causar una enfermedad conocida como esquistosomiasis, que puede afectar los riñones y causar problemas como la hematuria (presencia de sangre en la orina) y la insuficiencia renal.

Echinococcus granulosus: este parásito se encuentra comúnmente en perros y otros animales, y se transmite a través de la ingestión de huevos del parásito. Si los huevos del parásito se alojan en los riñones, pueden formar quistes que pueden causar dolor abdominal y daño renal.

Es importante tener en cuenta que estas infecciones parasitarias son relativamente raras en los seres humanos, pero pueden ser graves si no se tratan adecuadamente. Si se sospecha de una infección parasitaria, es importante buscar atención médica de inmediato.

HÍGADO:

Existen varios parásitos que pueden afectar el hígado de los seres humanos. Algunos de los parásitos más comunes que pueden alojarse en el hígado son:

Fasciola hepatica: este parásito es un trematodo que se encuentra comúnmente en animales como ovejas y vacas. Los seres humanos pueden infectarse al consumir plantas contaminadas con el parásito. La infección puede causar una enfermedad conocida como fascioliasis hepática, que puede causar inflamación y daño al hígado.

Entamoeba histolytica: este parásito es un ameba que se encuentra comúnmente en áreas con condiciones sanitarias deficientes. La infección por *Entamoeba histolytica* puede causar una enfermedad conocida como amebiasis, que puede afectar el hígado y causar abscesos hepáticos.

Clonorchis sinensis: este parásito es un trematodo que se encuentra comúnmente en los ríos y lagos de Asia. Los seres humanos pueden infectarse al consumir pescado crudo o mal cocido que contiene el parásito. La infección puede causar una enfermedad conocida como clonorchiasis, que puede causar inflamación y daño al hígado.

Es importante tener en cuenta que estas infecciones parasitarias son relativamente raras en los seres humanos, pero pueden ser graves si no se tratan adecuadamente. Si se sospecha de una infección parasitaria, es importante buscar atención médica de inmediato.

A continuación, se presenta una lista de los parásitos mencionados anteriormente ordenados por tamaño y clasificados por sus características principales:

Parásitos macroscópicos:

Gusanos intestinales: los más grandes son la tenia, que puede medir hasta 10 metros de largo, y el gusano látigo, que puede alcanzar los 30 centímetros de longitud. Otros gusanos intestinales incluyen la lombriz intestinal y el oxiuros, que miden entre 1-2 centímetros.

Gusanos pulmonares: la mayoría de los gusanos pulmonares miden entre 2-10 centímetros, como el gusano pulmonar de los perros y los gusanos pulmonares de los pájaros.

Parásitos microscópicos:

Protozoos intestinales: los protozoos intestinales son generalmente más pequeños que los gusanos y solo se pueden ver al microscopio. El tamaño varía entre 10 y 50 micrómetros. Ejemplos incluyen Giardia lamblia y Entamoeba histolytica.

Protozoos sanguíneos: estos parásitos suelen ser más pequeños que los protozoos intestinales, midiendo entre 2 y 20 micrómetros. Ejemplos incluyen Plasmodium spp. y Trypanosoma cruzi.

Helmintos microscópicos: algunos helmintos, como el Schistosoma spp., tienen un tamaño microscópico que puede variar entre 0,2 y 1,5 mm.

Es importante destacar que el tamaño de los parásitos no necesariamente se correlaciona con su capacidad para causar enfermedades o su peligrosidad. Además, el tamaño de los parásitos puede variar dependiendo de su ciclo de vida y de la etapa en la que se encuentren (larvas, adultos, huevos, etc.).

Frecuencias para contribuir a la eliminación de parásitos

Wave Booster Blade

Parásitos macroscópicos	
1- <i>Gusanos intestinales:</i>	1: 16,3516 – 130,813 – 1046,50Hz
2- <i>Gusanos pulmonares</i>	2: 18,3540 – 73,4162 – 1174,66Hz
Parásitos microscópicos	
3- <i>Protozoos intestinales</i>	3: 24,4997 – 195,998 - 783,991Hz
4- <i>Protozoos sanguíneos</i>	4: 29,1353 – 1864,66 – 7458,62Hz
5- <i>Helmintos microscópicos</i>	5: 30,8677 – 1975,53 – 7902,14Hz

OCTAVA 0	OCTAVA 1	OCTAVA 2	OCTAVA 3	OCTAVA 4	OCTAVA 5	OCTAVA 6	OCTAVA 7	OCTAVA 8
16,3516	32,7032	65,4064	130,813	261,626	523,251	1046,50	2093,00	4186,01
17,3239	34,6479	69,2957	138,591	277,183	554,365	1108,73	2217,46	4434,92
18,3540	36,7081	73,4162	146,832	293,665	587,330	1174,66	2349,32	4698,64
19,4454	38,8909	77,7817	155,563	311,127	622,254	1244,51	2489,02	4978,04
20,6017	41,2035	82,4069	164,814	329,628	659,255	1318,51	2637,02	5274,04
21,8268	43,6536	87,3071	174,614	349,228	698,456	1396,91	2793,83	5587,66
23,1246	46,2493	92,4986	184,997	369,994	739,989	1479,98	2959,96	5919,92
24,4997	48,9995	97,9989	195,998	391,995	783,991	1567,98	3135,96	6271,92
25,9565	51,9130	103,826	207,652	415,305	830,609	1661,22	3322,44	6644,88
27,5000	55,0000	110,000	220,000	440,000	880,000	1760,00	3520,00	7040,00
29,1353	58,2705	116,541	233,082	466,164	932,328	1864,66	3729,31	7458,62
30,8677	61,7354	123,471	246,942	493,883	987,767	1975,53	3951,07	7902,14

Cada rango corresponde a cada serie de parásitos separada por tamaños y rangos de frecuencias en crossover, en diferentes octavas.

REFUERZA TU TRATAMIENTO CON HERBOLARIA

te proporcionamos una lista de plantas que se han utilizado tradicionalmente para tratar infecciones parasitarias en humanos y que se han estudiado por su potencial efecto antiparasitario:

Ajo - Se ha utilizado para tratar infecciones por Giardia y amebas.

Tomillo - Se ha utilizado para tratar infecciones por bacterias, virus y hongos, así como para tratar lombrices intestinales y otros parásitos.

Artemisia annua - Se ha utilizado para tratar la malaria y otros parásitos, incluyendo la giardiasis.

Nogal negro - Se ha utilizado para tratar infecciones por helmintos y otros parásitos.

Semillas de calabaza - Se ha utilizado para tratar lombrices intestinales y otros parásitos.

Jengibre - Se ha utilizado para tratar infecciones por parásitos intestinales como Giardia y Cryptosporidium.

Corteza de granada - Se ha utilizado para tratar infecciones por lombrices intestinales y otros parásitos.

Semillas de papaya - Se ha utilizado para tratar infecciones por lombrices intestinales y otros parásitos.

Hojas de olivo - Se ha utilizado para tratar infecciones por parásitos como la giardiasis y la tricomoniasis.

Eucalipto - Se ha utilizado para tratar infecciones respiratorias causadas por parásitos, como la ascariasis y la strongyloidiasis.

Es importante tener en cuenta que aunque estas plantas pueden tener cierta actividad antiparasitaria, su eficacia en el tratamiento de infecciones parasitarias en humanos no ha sido ampliamente estudiada. Además, algunos remedios herbolarios pueden tener efectos secundarios o interacciones con otros medicamentos, por lo que es importante consultar con un profesional de la salud antes de utilizar cualquier remedio herbolario para tratar una infección parasitaria.

a continuación, se presentan algunas recomendaciones generales para la dosificación de las hierbas mencionadas anteriormente:

Ajenjo: para adultos, se recomienda consumir 1-2 tazas al día de té de ajeno. Para niños, se puede preparar una taza de té y administrar 1 cucharadita 2 veces al día.

Ajo: para adultos, se recomienda consumir 1-2 dientes de ajo crudo al día. Para niños, se puede incluir pequeñas cantidades de ajo en la dieta diaria.

Artemisia: para adultos, se recomienda consumir 1-2 tazas al día de té de artemisia. Para niños, se puede preparar una taza de té y administrar 1 cucharadita 2 veces al día.

Clavo: para adultos, se recomienda consumir 1-2 tazas al día de té de clavo. Para niños, se puede preparar una taza de té y administrar 1 cucharadita 2 veces al día.

Nogal negro: para adultos, se recomienda consumir 1-2 tazas al día de té de nogal negro. Para niños, se puede preparar una taza de té y administrar 1 cucharadita 2 veces al día.

Tomillo: para adultos, se recomienda consumir 1-2 tazas al día de té de tomillo. Para niños, se puede preparar una taza de té y administrar 1 cucharadita 2 veces al día.

Es importante destacar que la dosificación de las hierbas mencionadas anteriormente puede variar dependiendo del tipo de preparación que se utilice y la concentración de los principios activos presentes en cada planta. Por lo tanto, siempre es recomendable consultar con un profesional de la salud antes de utilizar cualquier remedio herbolario.